

# Alianza

Organo del Sector Oeste del Partido Comunista de España

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 34151. Apartado de Correos 10052

Director: L. Valdivieso Martínez (Luvalmar)

Administrador: Agustín Aparicio

Propaganda: B. Farelo Ortega

Redactores:

Conchita del Río, Diego Alba Cotrina (Dialco),  
"Fergui", José Gutiérrez Alcalá, Luis López Me-  
néndez, Rubén Gotay Montalvo y Ramiro Herrera

Año II

16 de febrero de 1937

Núm. 18

● 15 céntimos ●

## Por la unidad en la retaguardia ¡Todos en sus puestos!

Cuando un pueblo se siente dueño de sí mismo, y por defender su independencia escribe unas páginas tan gloriosas como las que con lo mejor de su sangre está grabando el pueblo español, en los momentos más culminantes de su historia, no solamente tiene derecho a la solidaridad que hacia él siente toda la humanidad avanzada, sino que en su erguido y viril brazo de acero debe ser empuñada la antorcha que ha de iluminar la senda de la nueva humanidad.

Esta magnífica y ejemplar unión que el pueblo español mantiene en su heroica lucha contra la invasión fascista, y que ha producido el entusiasmo y admiración de todos los sectores del mundo antifascista, tenemos no solamente el compromiso moral sino la ineludible necesidad de que esta unión quede también reflejada en el encauzamiento de la nueva España.

Si queremos merecer el honor de que la posteridad nos juzgue como hombres dignos y conscientes de la alta misión que nos incumbe en estos momentos, necesitamos que en la retaguardia sean armonizadas todas nuestras diferencias ideológicas; que en todos los organismos se haga una verdadera depuración de personal, una fiscalización de la labor que éste hace, si es de sabotaje o es revolucionaria. Si llevamos esto a cabo con la amplitud y la energía que las circunstancias reclaman, acabaremos con los emboscados, iremos expurgando parásitos y sobre las ruinas de la España que se va derribando edificaremos una España grande y libre, que sea la más viva expresión de nuestra capacidad creadora.

Esta urgentísima y edificadora labor no será posible mientras no exista una fraterna inteligencia entre todos los sectores del frente antifascista y muy especialmente entre libertarios y marxistas. No creo que el marxismo, sin tergiversaciones, y el anarcosindicalismo, representen la defensa de unos intereses tan dispares, que tenga justificación el antagonismo que los separa. Son dos tácticas diferentes, pero paralelas entre sí, que deben converger en el punto que indique la realidad del momento.

La postura adoptada frente al marxismo y al Estado, en la propaganda anarcosindicalista, es indudable que ha encontrado arraigo en un buen sector de la masa obrera; pero es la lógica consecuencia de que los obreros, por lo general, no conocemos del marxismo más que esa mixtificación practicada por la acomodaticia social-democracia oficial de todos los países. También tiene fundamento que se pusieran frente al Estado; pues éste, en manos de la gran burguesía, no ha sido más que el instrumento utilizado por ella para la opresión y explotación de la clase obrera.

Yo os llamo, hermanos anarquistas, y os digo que echéis un paso atrás, que nosotros lo daremos hacia adelante, sin que esto signifique claudicación en lo más esencial de nuestros postulados.

Nuestra acción común en la retaguardia, a más de la repercusión beneficiosa en los frentes, aseguraría la consolidación de una

España fuerte; no por la omnipotencia del Estado, sino por un base sólida de su economía bien ordenada, dando vitalidad a todos los recursos de nuestro país, y haciendo que en España deje de ser el trabajo la negación de la misma existencia humana.

Es la enorme responsabilidad que pesa sobre todos nosotros en estos históricos momentos, lo que nos exige terminar con todas nuestras discrepancias, y, unidos, hagamos una España feliz adaptada a nuestra psicología, implantando el imperio de la equidad y la sinceridad fraternal entre los hombres.

JUAN CAMARA

*"...Pero sabemos igualmente que cada sector del frente puede, a su hora y cuando el alto mando lo ordene, contrarrestar la pérdida de Málaga y rebasarla. A una derrota se contesta con victoria y media."*

A. DEL VAYO.

Con el mismo espíritu de sacrificio, emanación profunda de vuestros ideales; con la misma abnegación y heroísmo que días pasados soportasteis la crudeza del invierno, en donde la lluvia y el vendaval llegó a incomunicar algunos parapetos de

nuestro invicto y sublime frente de Madrid, yo espero con ansiedad, junto a vosotros, que el reloj de la victoria marque la hora de avanzar... ¡Avanzar sin tregua ni descanso a reconquistar lo perdido! ¡Avanzar por pueblos y aldeas, donde la peste negra asentó sus pezuñas salvajes! ¡Avanzar sedientos de volver a ver lo que es nuestro, exclusivamente nuestro, y que la barbarie fascista nos arrebató traídoramente!

Campos y ciudades que conocéis de los crímenes bárbaros de vuestros nuevos moradores: los combatientes de la República, toda la España honrada y antifascista espera con ansiedad la hora suprema del avance...

¡Todo tiene su límite! No es que nos asombren y amilanen los reveses de la guerra, no. La fe en el triunfo de nuestra causa está por encima de cualquier contratiempo guerrero... Pero es necesario comenzar la marcha ascendente hacia la victoria final; es necesario sacudirse la insoportable mordera que nos entretuvo días y días en controversias peligrosas. Ganar la guerra es la premisa fundamental para que todos, abnegados y heroicos combatientes, podamos discutir acerca de lo que más conviene a las masas laboriosas del país.

"Por encima del partido, la guerra; por encima del sindicato, la guerra"—ha dicho el camarada Alvarez del Vayo.

¡Todos en sus puestos! Esperemos la hora triunfal del avance. Avanzar será nuestra consigna. ¡Siempre avanzar! ¡Que los campos y las ciudades que nos arrebató el fascismo nacional e internacional, sean recuperados con arrojo por los valientes soldados del Ejército regular del pueblo.

Las horas amargas de nuestra lucha dicen: vencer o morir. ¡Todos, pues, en nuestros puestos para cumplir con nuestro deber! El triunfo se acerca... Viene a pasos gigantescos hacia nosotros, hacia lo único digno y honrado que existe en nuestra España.

Que a la hora de la gran batalla, las hordas mercenarias retrocedan precipitadamente ante el empuje grandioso de los soldados del pueblo. ¡Fe ciega en el triunfo, camaradas!

...Y cuando suene la hora suprema, ni un desfallecimiento. ¡Todos en sus puestos!

ASENSIO SAORI

Comisario de guerra del primer batallón de la 38 brigada.

## EDITORIAL

Más de tres meses de lucha heroica a las puertas de Madrid nos ha venido a demostrar que cuando un pueblo quiere defenderse no hay quien le derrote y, menos, quien le venza. Nuestro Madrid, heroico y popular ejemplo del mundo entero, tiene trazado el camino de cómo los objetivos del enemigo son desbaratados, cuando existe lo fundamental en la guerra: la disciplina. La caída de Málaga ha servido a la clase trabajadora, en general, de hacer sentir por encima de todas las ideologías de Partidos y Organizaciones que, cuando hay unos que mandan y otros que no obedecen, los resultados son siempre a favor del enemigo. No en vano hemos sido y somos los defensores de la disciplina a rajatabla; claro está que de una disciplina que nada tiene de común con la que el enemigo nos imponía; por eso, hoy insistimos, más que nunca, en que nuestra victoria depende de como se llegue a comprender la necesidad inmediata de hacer desaparecer todas las Milicias de Partidos y Sindicatos para, siguiendo el ejemplo del glorioso quinto Regimiento, fundir éstas bajo un sólo mando único y bajo la dirección sola y exclusiva del Gobierno del Frente Popular, del Gobierno de la victoria. La masa antifascista de toda la España Popular así lo ha comprendido; por eso, en todos los puntos, en estos días, sólo un grito unánime se siente: servicio militar obligatorio; Ejército regular, disciplina ejemplar y responsabilidad a los que obedecen, pero también responsabilidad a los que mandan.

Hoy, más que nunca, luchemos con fe y entusiasmo para conseguir con toda rapidez la victoria tan deseada y, para esto, un solo impulso y una sola voz: ganar la guerra. Es claro, que la gravedad en que vuelve a encontrarse nuestra capital nos hace sentir hoy aquel 7 de noviembre, donde, ante el avance del enemigo, todo el pueblo laborioso se puso en pie y, ocupando un puesto en las trincheras, hizo que el paseo militar por Madrid quedase convertido en un montón de cadáveres a las puertas de nuestra capital. Hoy, es en las fábricas y talleres; es con la creación de centros de instrucción, donde las grandes reservas que existen han de aprender el manejo de las armas, para así estar siempre a disposición del Gobierno; no sólo con una moral y un heroísmo, sino también con unos conocimientos militares necesarios, ante el enemigo preparado y organizado.

El Madrid heroico de siempre ha de dar una prueba más, haciendo que la sangre que les legaron sus abuelos surja nuevamente con más bríos, llenando nuevas páginas gloriosas de nuestra Historia, en la nueva reconquista de nuestra querida Patria.

El trotskismo es parte integrante de la quinta columna. ¡Vigilemos y aplastémosle!

## HOMBRES DEL PUEBLO

# El comandante Zamarro, jefe superior de la artillería de Madrid, habla para los lectores de ALIANZA

El comandante Zamarro es, en el campo del Ejército popular que nace, uno de sus más formidables puntales. El, como nadie, sabe de la podredumbre del militarismo monárquico, del cieno que cubría a la pléyade de traidores que lo componían. Muy joven, ingresó en la Academia de su Arma, nido de *sangre azul*, cenáculo donde, desde que se traspasaban las puertas, ya empezaba a cursarse la asignatura de la Defección. Pero el comandante Zamarro supo sortear a tiempo el estudio de tan repugnante tratado. Aquella caterva de señoritos mal educados, de aristócratas amorfos, tuvo en el entonces cadete de Artillería—y hoy comandante jefe de las baterías que defienden Madrid—, un enemigo irreconciliable. Zamarro hizo saber infinitas veces en el

Gobierno popular—, siguiendo las corrientes de simpatía proletaria, maneja los misteriosos resortes de la Artillería republicana, que hace de Madrid un castillo inexpugnable. De su control magnífico hablan los triunfos que nuestros artilleros alcanzan diariamente. Zamarro sirve a la causa antifascista desde el 19 de julio, desde el asedio memorable al cuartel de la Montaña... Claro, que el antifascismo hizo mella en él cuando el fascio asomó su negruzca faz al ventanal de las teorías.

La figura heroica del comandante jefe de la Artillería de Madrid, nos ha sugerido esta entrevista. No importa a nadie el lugar donde la celebramos... Son tácticas de guerra que hay que utilizar contra los espías de la "quinta columna". El comandante Zamarro guarda, indudablemente, algo interesante para verterlo en nuestra entrevista. ¡Ha hecho ya tantas declaraciones a la Prensa! (Otro repórter le está entrevistando.) Y logro hablar con él. El optimismo de su reír sincero da calidez y cordialidad a nuestro vis a vis...

—¿En qué cree usted que estriba, principalmente, la rápida llegada de nuestra victoria?

—Nuestra victoria será rápida, si organizamos un Ejército regular y no nos dejamos cegar por la locura de poner en fila cuantos soportan las fatigas de la guerra, sin preocuparnos del puesto donde han de dar mayor rendimiento, o sea, de si su labor es más eficaz en el frente o en los servicios de retaguardia. En el Ejército de retaguardia, merecen atención preferente todas las tareas, especialmente la producción y en forma singular la fabricación y control de armamento y municiones. Deben crearse unidades de Milicias que, sin embarazo ni impedimenta, puedan plegarse al terreno y presentarse o desaparecer después del golpe de mano, sin dejar rastro alguno. A estas unidades de Milicias populares, "compañías guías de guerrilleros", se les educará previamente, mediante una doctrina adecuada a la misión especial que han de cumplir, tanto de día como de noche. Los mandos antiguos del Ejército del Pueblo, es preciso que estén dotados de una gran moral militar y que creen un espíritu bélico moderno, en congruencia con las corrientes sociales del país y del extranjero, porque el que no las toma en consideración, las confunde o las olvida, comete un crimen con los sufrimientos del Pueblo. Los nuevos mandos del Ejército popular, salidos del seno del Pueblo, no deben olvidar que la guerra de hoy requiere manejar y dirigir los variados y potentes elementos que utiliza la táctica en los campos de batalla, y que para arrastrar a los mozos al cumplimiento del deber, en medio de tantos y tan terribles peligros, será necesario el verdadero ascendiente de ellos, ascendiente que no sólo se cimentará en la heroicidad, sino que tendrá su mayor exponente en la extensión de su cultura, por el dominio de la técnica y por un gran valor y concepto de la responsabilidad. Ha de existir una gran armonía entre todas las armas que luchan por la misma causa, teniendo conocimiento cada una de ellas en la forma y proporción que las otras le pueden ayudar en cada momento... En fin, la misión de un Ejército se cumplirá tanto mejor, si sus esfuerzos se hacen converger en el combate por corrientes de acuerdo intelectual y enlace moral, que es tan importante como el material. Con esto y una gran compenetración con el pueblo, al que todos nos debemos y al cual hemos de servir, inspirándonos siempre en él, habremos logrado un gran paso por el camino recto de la victoria...

—Yo he oído decir—al contrario de como

algunos opinaban: que los artilleros salían exclusivamente de las Academias—, que la masa proletaria de nuestro país ha dado magníficos tiradores... ¿Es cierto esto, comandante Zamarro?

—Indudablemente. La gran labor realizada por la Artillería en la defensa de Madrid, no se debe tan sólo a los oficiales procedentes de Academias, sino también a los salidos del seno de la masa proletaria, que con su mayor entusiasmo han contribuido a la eficacia de esta Arma. Este amor a la causa del Pueblo y el deseo de perfeccionar los conocimientos técnicos propios del oficial de Artillería, han sido el origen de crear una Academia a la que asisten todos los compañeros procedentes del Cuerpo de suboficiales voluntariamente...

—Bajo los auspicios que menciona, ¿cómo ve usted el porvenir del Ejército popular en este aspecto técnico?

—Creo que con la orientación que al principio le señalo, se conseguirá un Ejército popular admirable, por su espíritu y por su técnica, que hará de la Artillería un eficaz y formidable bloque de defensa nacional. La pedagogía del oficial táctico es la preparación y orientación, con vistas al hecho definitivo: el combate... Formar, disciplinar, dirigir y conservar los ejércitos, es la virtud excelsa del arte militar, preciso y firme, que ya comenzamos a sentir...

—A su entender, ¿cuál es el éxito más grande logrado por la Artillería republicana desde que el movimiento insurreccional comenzó?

—El de su moderna organización y perfecta disciplina. Recientes actuaciones son las pruebas más convincentes de lo que

digo. Ya se habrá usted enterado de ellas por la Prensa diaria...

—¿Se hará esperar mucho el triunfo de los trabajadores españoles sobre el fascismo?

—Yo estimo que no..., pero no quiero hacer cábalas. Únicamente he de decirle que el triunfo de nuestros trabajadores, de los combatientes de la libertad, es inevitable, si se tienen en cuenta los principios sentados por el gran genio de la guerra: "Las batallas se pierden más por los que huyen que por los que caen." "Las victorias alcanzadas por la fuerza, nunca consiguen cimentarse en la conciencia pública, órgano y expresión de la verdad y del Derecho..."

\*\*\*

Telegramas, transmisiones de órdenes, telefonazos y un continuo entrar y salir de gentes que acuden a evacuar consultas con el comandante Zamarro, nos obligan a paralizar nuestra misión periodística. Y es que los combates requieren hasta las centésimas de segundo. Lógico es, pues, que el comandante Zamarro transforme esos átomos de tiempo en victorias para la causa del antifascismo... Le dejamos en esta ardua y difícil tarea. En su saludo fraternal entre mezcla unas frases, sentencia firme del vidente que acierta:

—A los pueblos que luchan por derrocar la esclavitud, no hay armas que puedan vencerles...

Salimos. A lo lejos, el Morse, festeja con su monótona "musiquilla" un triunfo que se acerca rápido: el del pueblo español, sufrido y heroico...

DIEGO ALBA COTRINA



El comandante Zamarro hablando con nuestro compañero Diego Alba Cotrina (Fotos Luvalmar)

Centro de estudios militares a que asistía, que el Ejército descendía del Pueblo, debía ser guardián leal del Pueblo; pero no cancerbero de ambiciones dinásticas, lacayo del rey. Y esas sensatas opiniones le rodearon de odio, de ese odio que siempre han sentido los magnates hacia las clases explotadas, hacia los desgraciados servidores que acrecientan sus cajas de caudales. Así transcurrió el tiempo. Zamarro, al fin, alcanzó el ejercicio de su carrera. Los soldados veían en él al verdadero hermano, que comparte los reveses y las alegrías con los que encierran en las venas su misma sangre, idéntica esencia de vitalidad. —¿Es posible que este hombre, salido de la mas aristocrática de las Academias, ciña su afecto a los que no somos ni poseemos nada?—preguntábanse muchos... Y, en efecto, así sucedía. El oficial Zamarro, soldado del pueblo—¿qué pocos sabían de esta sacra consigna!—, daba al pueblo lo que éste tenía perfecto derecho a exigirle: fidelidad y franco cariño. Por eso, por serle fiel al pueblo, Zamarro fue condenado a muerte, e indultado con cadena perpetua, en los años morbosos y tristes de la Dictadura prorroiverista. El cerril señorito de Jerez no pudo lograr que la democracia de Zamarro se extinguiera bajo la llama del combustible dictatorial. En vez de un autómatas, surgió un hombre, todo un hombre que no se amilanó ante el gesto amenazante del tirano...

Ahora, Zamarro, ya comandante—a esta graduación le han elevado los directores del

## Todos unidos para ganar la guerra

Málaga nos ha sido robada por unos 69.000 extranjeros; las hordas facciosas, ansiosas de botín, recorren las calles malagueñas; van oteando de casa en casa para sacar de ellas el mejor partido; son cuervos hambrientos que quieren dar sus picotazos en las carnes del proletariado, cuya sangre ya ha teñido el suelo malagueño. Nuestros camaradas, nuestros compañeros, los que un día y otro día defendían a aquella capital con tanto tesón, con tanto esfuerzo y con tanto ahínco y coraje como se defiende Madrid para que no caiga en poder de esa bestia humana que quiere tener al proletariado sojuzgado bajo el látigo de Atila, ya han experimentado lo que es la barbarie rebelde; miles de cadáveres apuntados en el haber de su éxito; esa es su obra: muertes.

Teutones e italianos—ambición y rapacidad—se adentran en territorio español, para arrebatar nos nuestras libertades y nuestras materias primas, ricas como en ningún otro país; pero, España, nuestra España, no será de Mussolini ni de Hitler; no será una de tantas colonias que ellos tienen, donde el hambre, la incultura y la opresión son sus emblemas. España no caerá en sus garras. A pesar de pretenderlo Franco, la esclavitud romana y la tiranía del pasado no nos las impondrán. España será libertada por todo el proletariado unido y, hoy más que nunca, cuando el grito ha salido estentóreo de todas las organizaciones, de todos los talleres, fábricas y lugares de trabajo.

Así, con esa unidad que nosotros, los comunistas, propugnamos desde el principio de la guerra, podemos ir al total aplastamiento del fascismo asesino de mujeres, niños, e incendiario de hospitales de sangre. Los momentos actuales son para sacar todas las energías populares y ponerlas a disposición de, por y para la guerra; de esa forma, sin discrepancias de ninguna organización, todos hermanados, con el mando único y con el servicio obligatorio, la victoria no se hará esperar, sino al contrario, se hará más rápida.

Si otra vez pasamos por la efervescencia de aquellos primeros días del mes de noviembre; si otra vez la situación es la misma y la presión que hace el enemigo es idéntica, volvamos nuevamente a sentir todos en general las mismas ansias de combatividad que entonces: de aniquilar al invasor y de exponer nuestras vidas por una República democrática parlamentaria de nuevo tipo, la que traerá consigo la verdadera reivindicación del proletariado español y mundial.

Sacudamos toda la inercia que pesa sobre la juventud inactiva, y con la premura que el caso requiere, alistémonos en los batallones de choque y salgamos al frente a combatir. Vivanse otra vez aquellos días del mes de julio que, como un solo hombre, con palos, con pistolas, con un impulso arrollador sin igual, supimos apuntarnos el triunfo del cuartel de la Montaña, Cuatro Vientos, Alcalá de Henares, etc., etc. ¡Todos a la lucha para terminar con la guerra!

Tengamos presente que hoy, España, es un fiel reflejo de nuestra Rusia de 1918; que viéndose en la imperiosa necesidad de arremeter contra la tiranía zarista que obstruía el llevar a cabo la inmensa obra del camarada LENIN, este no se amedrentó por nada y, dispuesto a luchar contra todo y con una fe ciega en su triunfo, paso a paso, y sin vacilar un ápice, plasmó en realidad el triunfo que de antemano había preconizado.

Nosotros también, desde el principio, previmos el triunfo, y hasta no obtenerlo en toda su integridad, no cesaremos y, para ello, lucharemos conjuntamente con todas las demás organizaciones que estén dispuestas a seguirnos.

¡Unidad es triunfo! ¡Disciplina férrea es ganar la guerra! ¡Mando único y servicio obligatorio es la victoria final!

RAMIRO HERRERA

## CONVOCATORIA

Se convoca a todos los secretarios de Agitación y Propaganda de Cs. del Sector Oeste, a una reunión que se celebrará mañana miércoles, a las seis y media de la tarde, en el Comité Central.

## La retaguardia ante la gravedad del momento

Las alternativas que la guerra produce en los frentes ha sido motivo más que suficiente para que el pueblo en pleno haya sabido darse cuenta de que no suelen ganarse las batallas solamente en ellos, sino que hace falta que le acompañen una gran disciplina y una alta moral en la retaguardia.

La retaguardia es una continuación del frente; una segunda vanguardia; una fiel defensora de las posiciones leales, sin la cual sería imposible una victoria definitiva. Una parte de la retaguardia, al comienzo de esta revolución, no sintió intensamente la labor que a ella le tocaba realizar; es lamentable decirlo, pero todos hemos comprobado exactamente cuánto devaneo y cuánta frivolidad había en todo su ambiente.

En aquellos días memorables en que se nos imposibilitaba tener una buena marcha organizadora; un estrecho control sobre todos y todo, fué la causa de que en la retaguardia existieran tantos incontrolables, tanta despreocupación por parte de unos cuantos indeseables que no les ligaba para nada la lucha; en suma: los que se llamaban apolíticos en los primeros días del movimiento.

Hoy, la retaguardia ha cambiado mucho; pero es preciso que cambie más. Aquel espíritu libertino de antes se ha trocado hoy en un carácter guerrero, en un ejército de reservas, en una disciplina férrea; sin embargo, es lamentable lo que nadie ignoramos: que existen tantos provocadores que, amparándose bajo la máscara de "ultrarrevolucionarios", hacen una labor intensa de espionaje y contrarrevolución.

En las colas de abastos, en los lugares de trabajo; es en la misma calle donde siempre nacen los bulos provocados por los enemigos de la causa antifascista. Son ellos los que propalan triunfos y derrotas que no han sucedido; son ellos los que alarman, con sus posiciones falsas, a las masas obreras. y son ellos, en suma, los que hacen una labor de espionaje en cualquier lugar donde se encuentran.

Es el mayor enemigo que podemos tener. Al enemigo descubierto se le combate con el fusil en esos gloriosos frentes; pero al enemigo oculto hay que empezar primero por descubrirle.

Hoy no ignoramos ya quiénes son los que hacen esta labor de contrarrevolución. Hoy sabemos quiénes son esos elementos reaccionarios que nos atacan a traición, y no a nosotros directamente, por cierto, sino facilitando a las fuerzas facciosas cuantos detalles pueden recoger; y, por eso, hoy, también hemos de prestar toda nuestra atención, para la exterminación de todos ellos.

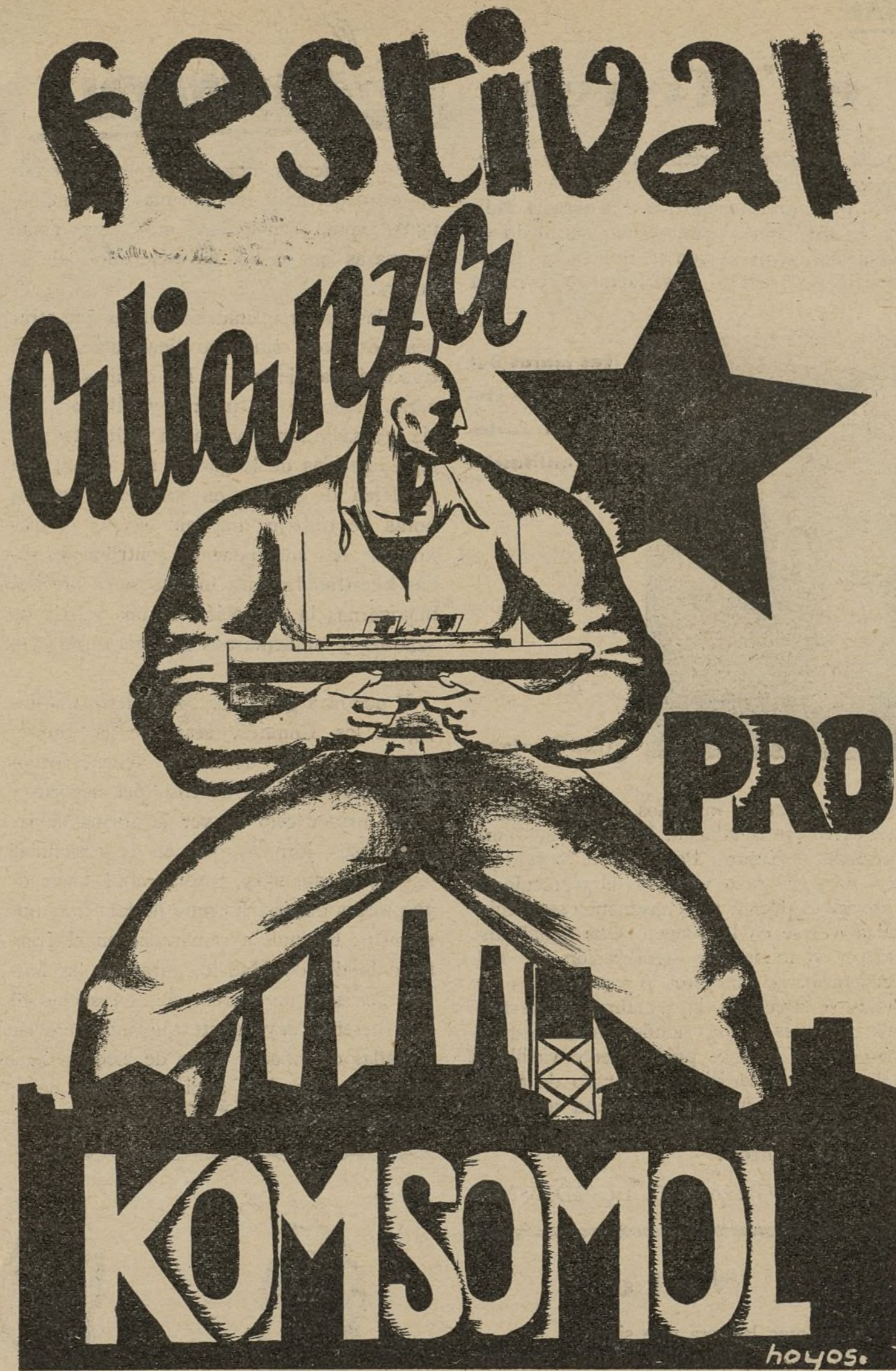
Ahora que la retaguardia está perfectamente organizada, con una experiencia guerrera bastante profunda, hemos de impedir que nos turben nuestra gran labor esos leales servidores del fascismo; hemos de descabrirlos en todas sus maniobras para que, de esta forma, evitemos se repitan hechos como algunos recientemente acaecidos.

Por eso, en nuestra retaguardia, no debe quedar ni un solo hueco, ya que en esa deficiencia puede encontrar cobijo el enemigo. Cada uno de nosotros hemos de ser un combatiente más, y, al mismo tiempo, un fiscalizador de cada uno de los demás.

Todos hemos obedecido las tareas marcadas a realizar en la retaguardia, y hoy todos debemos ejecutarlas.

Todos, pues, a no escatimar nuestro esfuerzo; a producir más y más; a sentir la guerra con la misma intensidad que los milicianos que combaten en los frentes, y a ligarnos íntimamente vanguardia y retaguardia, en la seguridad de que todos, disciplinados, eliminaremos al enemigo que trabaja en nuestro propio campo; y, una vez hecho esto, obtendremos el triunfo rotundo de nuestra victoria.

CONCHITA DEL RIO



ALIANZA semanario hoy del Sector Oeste (antes del Radio Chamberí del Partido Comunista), ha surgido en medio del bélico arrullo de nuestra emancipación. Fué, és y será el objeto de su nacimiento, el de vivir estrechamente ligado a todas las masas populares, orientándolas, dirigiéndolas en cada momento, con arreglo a las circunstancias.

Su simpatía, su preocupación por servir siempre a la Causa, hizo que ALIANZA adquiriese un gran prestigio, dándole en sus columnas el asiento consciente que como tal se merecía. Y en medio de sus tareas motrices; de guerra, en suma; de guerra que hacen al pueblo trabajador lo rufianes robadores de Libertad y de Justicia, habló siempre la compensación espiritual de ver cuajarse día a día los jalones indiscutibles del triunfo, en el que, de tal modo, ALIANZA quiso colaborar.

Si la misión periodística, de continuo tan dolorosa, tiene para el verdadero amante de su significación alguna correspondencia grata, es, sin duda, aquella que le permite conocer al momento, el verdadero panorama espiritual del pueblo, su verdadero estado moral. Y esto, porque le está impuesto al periodista como ineludible deber. La Prensa, teniendo la obligación de reflejar las ansias populares por su condición de portavoz de sus derechos, es en la psiquis de la masa donde a diario inspira su pluma...

Por esta causa, ALIANZA siente un nuevo orgullo hoy, al anunciar a sus lectores la celebración de un grandioso festival pro KOMSOMOL. ¿Y qué relación puede guardar esta satisfacción con la psiquis del pueblo?... La tiene toda. ALIANZA proclama, sin temor a equivocarse, que el momento por que atraviesa en estos instantes el espíritu popular, se sintetiza francamente en esas dos palabras: pro KOMSOMOL. La significación que ese dueto gramatical adquirió entre los que luchamos por la misma causa, le da ese rango: Porque KOMSOMOL, significa, para los proletarios españoles, el mensaje ardoroso que nuestra hermana Rusia nos enviara, en la comunión de nuestros sentimientos de libertad y que, la rémora internacionalista, la garra trágica que quiere ahorrarse la santa libertad, el fascismo cruel, hundió en los mares que él creyó cómplices de sus impunidades...

Cuenta ALIANZA con colaboración tan valiosa para este acto, como son las bellezas sevillanas Hermanas Díaz, que se han traído en su cara aquella belleza andaluza indeclinable que el artista concibiera en una Macarena; y, en su tipo, el garbo inquieto y apolíneo de la Giralda: todo aquello, en fin, que no podrá manchar la crapulosidad de Queipo. Sus bailes inconfundibles, nos ayudan. Tenemos también la pareja Margarit an Francis, pareja que en el ritmo de Tersicore han instaurado la elegancia. ¿Cuántos la aplaudirán en este acto pro KOMSOMOL! Balder, el animador genial de los veintemil muñecos; elementos del Teatro-Escuela de Arte, un romancero de la Guerra Civil; la Banda del Regimiento número 1, que dará un concierto; también intervendrán los notables concertistas Pedro Carré, pianista, y Valentín Martín, saxofonista, y los Coros Asturianos. Y tantos otros, pendientes de gestión, como Pompo y Teddy, Ramper...

Un programa y una finalidad, en suma, por lo que, el próximo domingo, en el Teatro Popular, queremos ver a todos los antifascistas...

## Los Comités de Vecinos trabajan

El pasado domingo, día 14, tuvo lugar la celebración de una Asamblea extraordinaria de los Comités de vecinos correspondientes a la barriada número 2 de Chamberí, en el antiguo domicilio del Radio Chamberí, Jordán, 16. No puede dudarse un momento de la gran simpatía de la reunión. El local estaba colmado de gente, calculando en más de cuatrocientos los Comités allí congregados, representantes de toda la barriada de vecinos.

Dió comienzo la reunión, después de declarada abierta por el presidente del Comité de barriada, camarada Fernando Guijarro, con la lectura de un informe del presidente del Sector 22, sobre los distintos problemas y sistemas de trabajo que están encomendados a los Comités de vecinos, admirable trabajo, muy del momento, que fué aprobado en principio, acordándose pasarlo al Comité de Sector para su estudio.

El camarada Fernando Guijarro, presidente del Comité de barriada núm. 2, hace uso de la palabra, formando un bonito discurso en el que, brillantemente, expone cuáles son los deberes para los que nacieron los Comités de vecinos, y los imperiosos que hallan en estos momentos de guerra, con acertadísimas palabras, que arrancan fogosas ovaciones; dice que los Comités de vecinos no deben crearse preocupaciones de si los ascensores no funcionan o si el agua no llega al último piso, pues esto, que en época normal es aceptable, en la que atravesamos de guerra al invasor, su misión es también de guerra.

Finalmente hace uso de la palabra, con brevedad, el presidente del Comité de Sector, camarada Juan Pérez, haciendo un resumen de los anteriores discursos, y marcando un derrotero de consagración a ganar la guerra, a los Comités de vecinos, como fuerzas antifascistas. "Ganar la guerra—dice—, que tras de ello vendrá la verdadera misión de nuestros Comités."

Grandes aplausos y vivas a las instituciones democráticas rubrican el acto, demostración del gran entusiasmo existente en estos organismos antifascistas.

## RIMAS DEL MOMENTO

### Anagrama

Alma viril, ¿tú no sientes  
Los anhelos que las luchas  
Imponen al combatiente?...  
Alma joven, ¿tú no escuchas  
Ni un momento ese deseo  
Zumbar dentro de tu ser?...  
Aún no sientes, según veo,  
Joven, la rabia morder  
Un instante en tu energía,  
Viendo tu patria injuriada.  
¿En qué piensas noche y día...;  
Nada te importa a tí nada;  
Injusto es tu proceder;  
Las horas que estás perdiendo,  
Y pierdes, sin comprender  
Valen tanto combatiendo...  
¿Es que no despierta en tí  
Nuestro odio y arrebato  
Contra esa canalla, ¿dónde?...  
¿En qué pasas ahora el rato?  
Razón no me alegarás  
En defensa de tí mismo;  
Mentirme... me mentirás;  
Oyeme: ten patriotismo,  
Sal al frente... y vencerás.

LUIS L. MENENDEZ

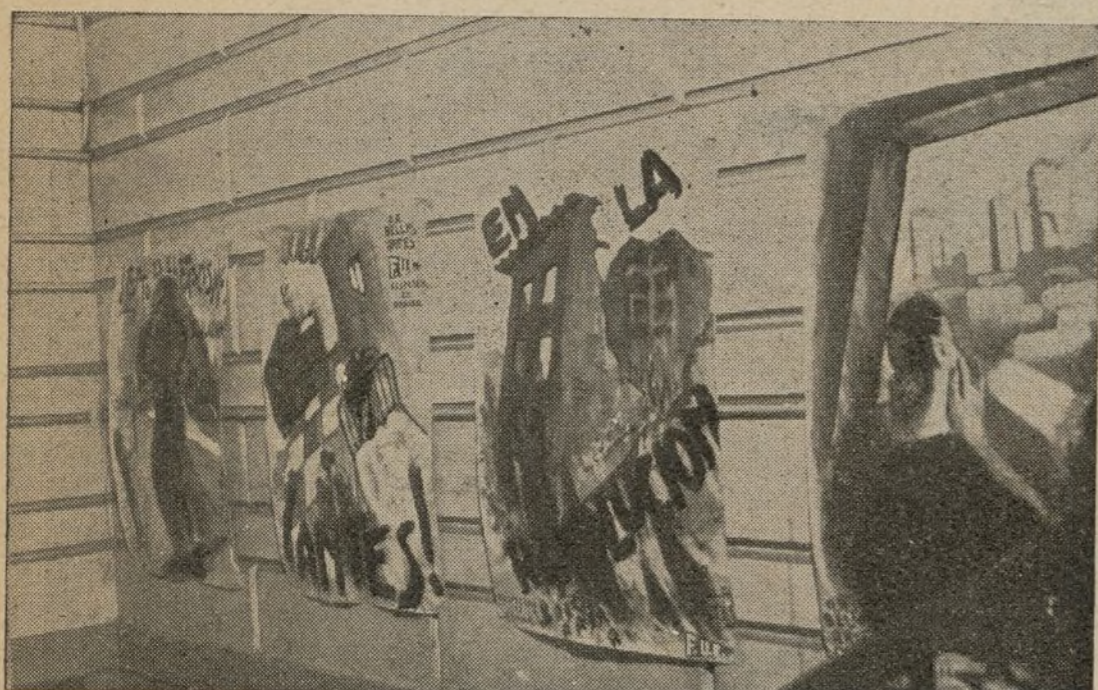
Camarada: Cuando luchas  
en los frentes, la civilización  
queda tras de ti en espera  
de que le abras camino.

## CONCEPCIONES PRECURSORAS

## Carteles en el Ateneo

Carteles de propaganda antifascista—concebidos por los alumnos de la Escuela de Bellas Artes, afectos a la F. U. E.—, exornan el Ateneo. Gritos de heroica protesta transferidos del mundo sonoro al plástico. Hacen visible la dramática agitación del

El repertorio cartelístico fluye y se renueva incesantemente. Hay un afán colectivo de expresión plástica. Su eficacia radica en que, por el simbolismo plasmado en imágenes, expresa con la immediatez de lo intuitivo el sentido trascendente del drama



Los muros del Ateneo se visitan con carteles antifascistas.

(Fot. Luvalmar)

pueblo, su bélico dinamismo. Las vastas dimensiones de la pugna ofrecen amplio espacio al suceso luctuoso, que esquematiza su variedad en muchedumbre de carteles. En las fachadas de Madrid un vocerío policromado puebla el ambiente. Alaridos maldicientes. Y también, promesas triunfales.

Esas voces en color han prendido en las paredes del Ateneo: las mismas que antes cobijaron los rumores preliminares, cargados de palabras proféticas y salvadoras. Y allí, ahora, entre manchas de color y dramáticas siluetas, se yerguen la enérgica execración y el gesto retador. Los ateneístas, al contemplar la cartelera, dedican frases de cariñoso homenaje a esos artistas que, en gran popularidad, aparecen en la vorágine de la tragedia sobreponiendo a lo siniestro y mortífero el afán creador del arte.

La alta tensión psíquica de estas horas emocionantes, despierta en exaltación las aptitudes, que normalmente no habrían podido revelarse. Yacían exangües bajo la angustia del trabajo forzado, esterilizante y desesperanzado. Aptitudes ahora germinantes y fructuosas, bajo un nuevo aliento vivificador. Por lo cual, lo latente, deviene patente: lo en potencia, actuante.

Nuevas formas de vida abren anchos cauces a posibilidades creadoras antes frustradas. Que bajo el peso de las cadenas no se podía aspirar al vuelo. Y esta muchedumbre de pintores acaso sea la avanzada precursora de un Renacimiento artístico. Todo está en que lleguen a poseer su técnica personal; a captar los medios expresivos adecuados a su peculiar modo de visión. Así nace el estilo.

Por la coacción ambiental, predominan en estos carteles los motivos trágicos. Pasado el imperativo de la hora, advendrá la frase serena, alentadora. Las alusiones pictóricas iniciarán el vivir humanizado. Plasmarán las primigenias visiones del nuevo modo vital. Y en un mismo juego de imágenes se fundirán realidad y utopía, vida y ensueño.

En las primeras impresiones de toda honda mutación histórica, queda eliminado el proceso entre la voluntad y la realización. Son los tiempos propicios a la inspiración de nuevas modalidades artísticas. Y como la afición pictórica se presenta en esplendidez multitudinosa, la fé en un probable Renacimiento genuinamente español aparece fundamentada en firmeza de concreción. Y no en las nebulosas ambigüedades de la conjetura.

en que estamos inmersos. Lo abarcan en su extensión totalitaria. Y aun en sus perspectivas de futuro. Poseemos el mundo por los ojos. El rayo visual es el tentáculo insuperable. Hasta el pensamiento se ilumina al apoyarse en la imagen. Una simple metáfora contiene más significación que toda una trama de conceptos. Y como en los carteles se muestran las palabras convertidas en imágenes, el más hondo sentido de nuestro drama se hace públicamente visible. Y el ambiente madrileño, saturado de alusiones gráficas, impide la evasión atencional y mantiene en enérgica tensión la voluntad del triunfo...

GREGORIO G. PUIGDEVAL

## Nota

Recibimos la nota que sigue: "El Sector Oeste del Partido Comunista solicita de los militantes del mismo, que hablen idiomas, sean profesores de primera enseñanza y buenos aficionados al teatro, se personen en la Secretaría de Masas del Radio Chamberí, para la formación de los cuadros de cultura.—Zona Chamberí, Alburquerque, 18."

## Aviso

Se pone en conocimiento de toda la barriada que, a fin de ampliar la labor sanitaria que este Sector viene desarrollando, a partir de la fecha 7 del corriente tiene abierta una nueva consulta en ALBURQUERQUE, 18, de Cirugía y Medicina.

Sólo la presentación del carnet de un partido u organización antifascista, será suficiente para ser atendido.

Horas de consulta, de 4 a 6.

## Lista de donativos para ALIANZA

En nuestra Administración han sido entregados los donativos siguientes:

	Ptas.
José Antúnez .....	5,00
Eugenio Gordo .....	3,00
Ramona Villasante .....	7,00
Manuela Olmedo .....	5,00
Pedro Nieto .....	25,00
Total .....	45,00



Los sindicatos, hoy día, deben representar un papel muy fundamental; tan importante como cualquier otro organismo de masas que ayuda al exterminio de la guerra.

Dadas las circunstancias por las que atravesamos, todo sindicato tiene una misión trascendental dentro de las oficinas en general, como en los talleres y fábricas. Sería necesario hacer ver a los militantes que las exigencias de la guerra son otras; que se dejen de pensar en jornales y menos horas de trabajo; hay que rendir el máximo; hay que poner a contribución todas nuestras fuerzas, incluso si es preciso, imponernos la obligación de una rebaja de salarios y aumentarnos las horas de trabajo.

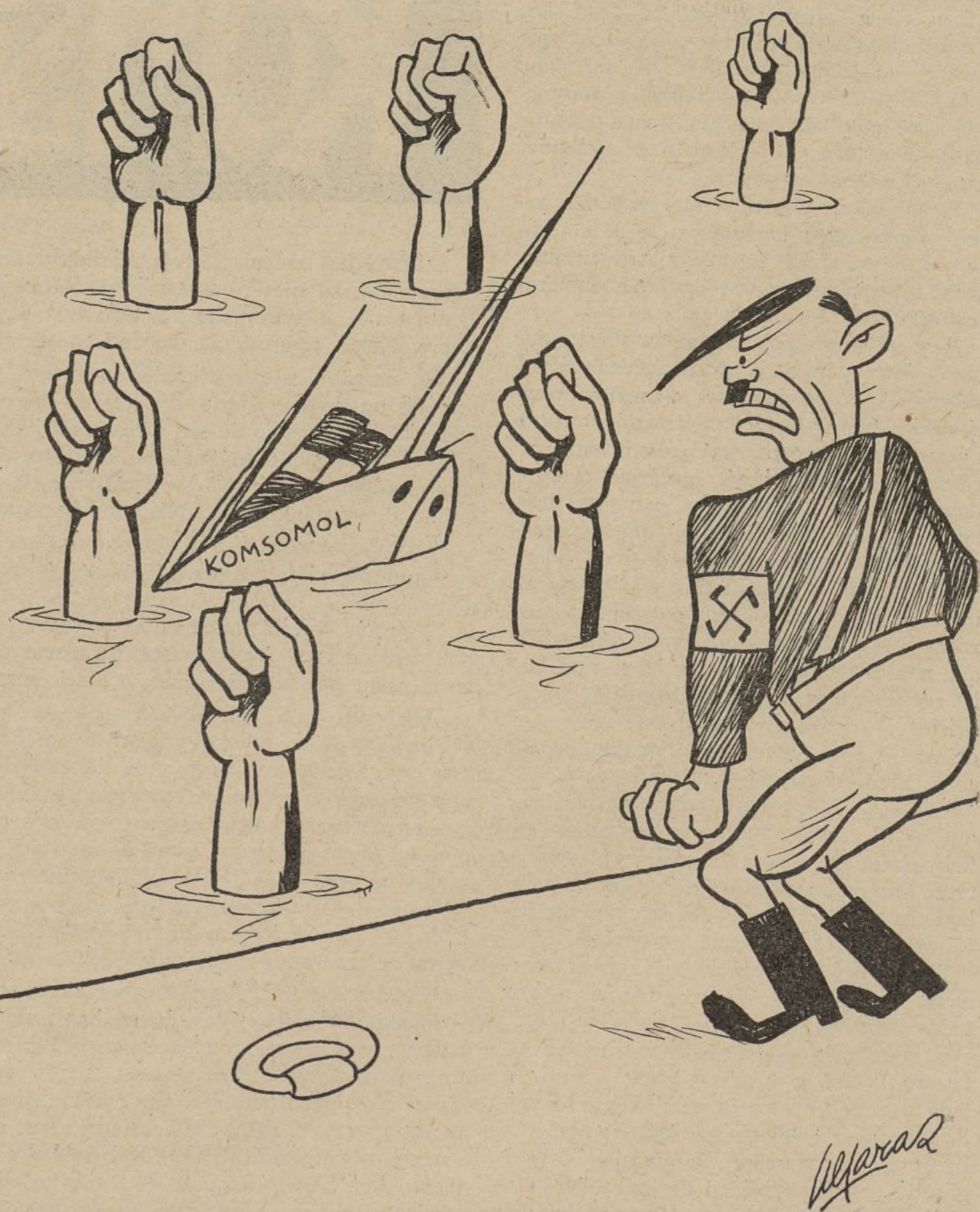
Y por otra parte, los compañeros que integran los Comités, sean de la empresa que fuesen, deben de tener menos preocupación en la defensa del negocio y poner mayor celo en ver la forma de reducir esos jornales que en la actualidad existen de 20, 25 y, ¡asombrosos!, hasta de 30 pesetas diarias. Es muy de lamentar que mientras tenemos a camaradas en el frente, defendiendo Madrid, para que las hordas fascistas no entren, con un sueldo de diez pesetas, haya gente que aún perciban soldadas de 1.000 y hasta de 2.000 pesetas mensuales. Comités, aquí tenéis una buena labor de depuración. Poner manos a la obra

y que veamos sus resultados—prácticos—en un corto plazo.

También hay otro problema fundamental, y es que tanto todos los trabajadores aisladamente, y los sindicatos, han de ser en todo momento los defensores de una República democrática y parlamentaria, así como los grandes defensores del Gobierno del Frente Popular, única base de la resistencia que se está haciendo en esta guerra que ensangrienta España.

Los Comités de ciertas oficinas no creo que hoy estén muy satisfechos de su labor dentro de la misma empresa. ¿Aumentos de jornales, aunque sean éstos deudas atrasadas? ¿Hoy para qué? ¿Es quizás por granjearse los directivos las simpatías o la confianza del personal? No me lo explico. Eso que hoy pagan, antes, quizá a las alturas que estamos sea ya tarde, a no ser que los Comités lo encuentren bien; pero deben de estar con mi criterio; que esos quinientos que hoy aportan al obrero debió ser en aquella época que no podíamos leer en la Empresa ningún periódico de izquierdas. Dejemos esto a un lado, porque si entramos en este terreno es para basarnos en las teorías marxistas, ya que sus doctrinas todas han consistido en elaborar la teoría de los salarios, y nuestra teoría es ganar la guerra todos unidos; más que antes; hay que terminarla. R. H.

**Rogamos a nuestros suscriptores que toda anomalía que encuentren en el reparto de nuestro semanario, lo comuniquen a esta Administración, Alburquerque, 18.**



EN TODAS PARTES, por Alfara

¡Horror! También del mar surgirán puños

VISADO POR LA CENSURA